

Cómo el dinero fácil está pudriendo a Estados Unidos desde adentro

Por David Veksler

** Artículo publicado originalmente en inglés por la [FEE](#).*

La Reserva Federal ha sido la causa principal de los ciclos económicos en los Estados Unidos desde 1913. Durante varias décadas, ha intentado ocultar las consecuencias de sus políticas al seguir una política de crédito fácil durante cada recesión. Como Jonathan Newman escribió ayer, el vertido de billones de dólares en el sector financiero oscurece los signos externos de la recesión, como los bajos precios de los activos y el alto desempleo, y promueve las malas inversiones económicas.

Estas mala inversiones crean las condiciones que causan la próxima recesión. Algunas de las consecuencias de las políticas de la Fed, como el mercado de valores y las burbujas de la vivienda, pueden atribuirse directamente a sus políticas. En otros casos, las tasas de interés artificialmente bajas y otras políticas de "dinero fácil" fomentan una "podredumbre de la infraestructura" que erosiona la eficiencia de la economía estadounidense, el nivel de vida de los consumidores y erosiona la infraestructura estadounidense. Estos efectos son difíciles de rastrear a las políticas de la Fed, así que concreticemos algunos ejemplos para comprender cómo las políticas de la Reserva Federal afectan a Estados Unidos.

Construir vs. Mantener

A nivel de la ciudad, las bajas tasas de interés permiten que las ciudades financien nuevos proyectos públicos, como parques y puentes. Si bien esto puede parecer positivo, todos los proyectos de infraestructura tienen un costo de mantenimiento. No es suficiente construir un parque. Uno también debe tener el dinero para mantenerlo todos los años. Si no hay suficientes ingresos para pagar el mantenimiento, el parque literalmente se pudrirá hasta que los patios se derrumben, el césped crezca demasiado, las luces se apaguen y el parque sea demasiado peligroso para que las familias disfruten de ellos.

Lo mismo sucederá con calles y puentes. Esta es una de las formas en que ocurre la desintegración urbana: las políticas de dinero fácil financian proyectos de infraestructura urbana insostenibles que hacen que los políticos se vean bien, pero terminan desmoronándose unos años o décadas después. La crisis del agua de Flint se debió en gran parte a que el gobierno federal financió proyectos de infraestructura que no eran sostenibles por los ingresos de la población de Michigan.

El dinero fácil de la Fed también se pudre en las agallas de las corporaciones estadounidenses. El dinero nuevo se destina primero a las empresas más conectadas políticamente y financia proyectos que no serían posibles en un mercado libre. Esto se debe a que los inversionistas privados no han ahorrado lo suficiente para ver los

proyectos hasta su finalización, y los consumidores no valoran el producto lo suficiente como para cubrir los costos de producción, las compañías que obtienen dinero gratis del gobierno fallan o reciben interminables rescates. Por ejemplo, el dinero fácil fomentó compromisos insostenibles como salarios y pensiones sindicales elevados, lo que obligó a los fabricantes de automóviles de los Estados Unidos a vender automóviles a precios que los consumidores no podían pagar dada su tasa real de ahorro. Cuando las ventas cayeron en 2009, el gobierno se vio obligado a rescatar a GM, Chrysler y Ford en 2009.

Normalizando la Tasa de Ahorro Negativo

Mientras que las pequeñas empresas son las últimas en tener acceso a los grifos de dinero fáciles de la Fed, los grandes bancos recibieron más de \$700 mil millones en rescates del *Troubled Asset Relief Program* (TARP) e incluso más vendiendo bonos del Tesoro de EEUU A la Fed bajo el programa de flexibilización cuantitativa. Dichos subsidios indican a los bancos que su cliente principal es el gobierno, no los consumidores. Como resultado, los servicios financieros se han estancado y los bancos han luchado en lugar de adoptar innovaciones genuinas como la cadena de bloques.

La crisis de 2009 hizo que los bancos se mostraran cautelosos al otorgar hipotecas a personas que claramente no podían pagarlas. Pero la Fed siguió regalando dinero fácil y permitió un nuevo fenómeno: préstamos automotrices sin intereses. Si bien esto puede parecer un buen negocio para los consumidores, la expansión crediticia de la Fed ha creado una burbuja de crédito de automóviles por valor de 9.2% de la deuda de todos los hogares. Los consumidores están comprando y alquilando automóviles que normalmente no podrían pagar.

En vez de que se les enseñe a ahorrar, los millennials están aprendiendo a tener una tasa de ahorro negativa (adquiriendo más deuda que activos) y confían su futuro completamente al gobierno. Si ocurre una recesión, millones de personas de repente se darán cuenta de que no pueden conservar sus autos y no tienen ahorros de emergencia. Cuando millones de automóviles no deseados vuelvan al mercado, los fabricantes de automóviles volverán a ser incapaces de mantenerse al día con sus responsabilidades exageradas, lo que requerirá otro rescate.

El costo de la guerra interminable

Tal vez uno de los productos más destructivos del dinero fácil haya sido la guerra contra el terrorismo. Estados Unidos ha gastado alrededor de \$5 billones en esta guerra aparentemente interminable, y la mayor parte del dinero no proviene de impuestos más altos, sino de la venta de bonos a instituciones como fondos de pensiones, y especialmente a países extranjeros como China y Japón. Los ciudadanos estadounidenses no han ganado nada de valor, mientras que nuestro gobierno ha estado extendiendo la muerte, la destrucción y la revolución en el extranjero.

Si bien la economía nacional se ha salido con los déficits federales y una deuda de \$ 20 billones de dólares durante décadas, esta tendencia solo es sostenible mientras el

resto del mundo siga prestando dinero a los EE. UU. Cuando decidan dejar de financiar nuestras guerras y la irresponsabilidad financiera, los estadounidenses se enfrentarán repentinamente con el pago de trillones de dólares en pasivos. Esta corrección probablemente vendrá con reducciones dramáticas al nivel de vida de los estadounidenses.

Lo que quiero decir al escribir esto es ayudarlo a visualizar el efecto destructivo de las políticas de dinero fácil del gobierno de EE. UU. desde un daño abstracto al daño práctico: puentes colapsados, niños envenenados de plomería de plomo, millones de autos pudriéndose en basureros, tarifas escandalosas de servicios bancarios, las bombas caen sobre personas inocentes en todo el mundo, y la pobreza generalizada una vez que termina la fiesta de crédito fácil.